



EL MECHÓN

Claudia Rivera*

Pude oler la Habana en tu mechón de pelo
aquel olor de almendrón,
salitre del malecón,
aire húmedo,
sol...

Pude ver el color del agua
y sentir el pegoste de las noches sin nada que hacer
y el polvo
la cal de los viejos edificios
hasta pude sentir el obstine de la falta de ilusión.

Pero fue muy dulce recordar
las madrugadas de silencio
el estar cerca en la noche negra
las estrellas
la luna entrando por la ventana
verte con la vista perdida, melancólica
como quien quiere llegar a alguna parte
pero no sabe el rumbo.

No sé si te perdono, pero te quiero.

Cada paso es el camino...